

BMHN
cghn
581.983
P552c
1891
v. 1

2

ANALES
DEL
MUSEO NACIONAL DE CHILE.

PUBLICADOS POR ÓRDEN DEL GOBIERNO DE CHILE.

PRIMERA SECCION.

ZOOLOGÍA.

Entrega No 2.
EL GUEMUL DE CHILE.

POR EL

DR. R. A. PHILIPPI.

CON UNA LÁMINA.



SANTIAGO DE CHILE.

1892.

IV

Es ahora muy sabido que el célebre animal fabuloso, descrito por Molina como un caballo de pezuñas partidas i denominado por él por este motivo: *Equus bisulcus*, el *Huemul*, *Guemul*, *Guamul* o *Huamul*, no es otra cosa que una especie del gran género de *Cervus*, i que no tiene absolutamente nada de caballo. El señor Gay ha figurado en la *Hist. física i política de Chile*, Zool. I, tab. 10 i 11, un individuo muy joven que se conserva embalsamado en el Museo, i leemos p. 161 otra descripción de su cráneo que no existe mas en el Museo. El señor Gervais, colaborador del Sr. Gay, apoyándose en este cráneo, ha creído que el *guemul* debía ser una especie distinta del *taruga* o *taruch* del Perú, *Cervus antisensis* d'Orb., i de la misma opinion era tambien mi finado amigo don Juan Diego de Tschudi, cuando me visitó, creo en 1859, i vió en el Museo un *guemul* macho embalsamado. Yo no puedo participar de la opinion de estos distinguidos naturalistas. Es verdad que no poseemos ningún ejemplar del ciervo peruano para poderlo comparar con nuestro *guemul*, pero las descripciones que los señores D'Orbigny i Gervais, así como tambien Tschudi, han dado de este animal i sus figuras son bastantes para justificar mi opinion, pues convienen exactamente al *guemul* chileno.

Haré notar desde luego que nuestro Museo posee otro animal joven, figurado por Gay, i el macho adulto que vió Tschudi i que proviene de la hacienda de Cauquenes, otro ejemplar cazado por el comandante D. Enrique Simpson a orillas del Rio Aisen, un cráneo de un macho adulto, al que faltan desgraciadamente los huesos nasales e intermaxilares, i cuatro pares de astas, entre las cuales uno con las astas nuevas, cubiertas todavia de la piel; estas astas varían bastante entre sí, como se verá, aunque guarden siempre el tipo específico, que es la bifurcacion. Traduciré ahora la descripción del *Cervus antisensis* de D'Orbigny i Gervais (*Voyage dans l'Amérique méridionale par Alcide D'Orbigny*, tom. IV, 2^{me} partie, Mammifères, p. 28¹), indicando en su lugar las pequeñas diferencias que presentan nuestros individuos, así como las que ofrece la descripción de Tschudi. D'Orbigny dice: «Este ciervo es poco mas o menos del tamaño del *Axis*, pero su cuerpo es mas pesado i recuerda mas bien al ciervo porcino o al ciervo mejicano. El hocico está pelado, hai delante de los ojos, fosas lacrimales de mediana longitud; todos los pelos del pelaje son bastante largos, duros, algo quebradizos i mas o menos contorneados en espiral u ondeados, morenos, jaspeados de un amarillo-pajizo. [El *guemul* tiene, segun Gay, p. 160 «el pelaje de bruno-flavo, jaspeado de flavo mas o menos dorado.] Cada pelo es de un color pardo, bastante claro en su parte oculta [o basal] despues mas liso i de un matiz mas intenso hácia la punta; cada uno tiene en su punta un anillo de color amarillo-pajizo en la estension de dos a tres líneas, pero la porcion terminal vuelve a ser parda. [Gay dice: cada pelo es de un bruno ahumado en su mayor longitud, i muestra junto a la punta un anillo mas vivo del mismo color, i despues otro de amarillo-paja

¹ No puedo cotejar la primera descripción dada del animal en los *Nouv. Ann. du Mus. de Paris*, tom. III, p. 91.

o amarillo dorado que ocupa cerca de dos líneas de longitud, i el cual es seguido de una pequeña porcion negra colocada justamente en la punta del pelo, pero en una estension que escede algo la de la porcion amarilla.» Se vé, que es la misma cosa.] Sigue d'Orbigny: «La cabeza, el cuello, el tronco i la parte esterna de los miembros presentan el mismo matiz jaspeado. *El hocico está rodeado de blanquizo.*» [Gay dice: «pero la parte del labio mas próxima al hocico es *negruzca*, lo cual no sucede en el *C. antisensis*.» En nuestro ejemplar del Rio Aisen, el labio superior es mui negro, siendo anteriormente este color negro tan ancho como el hocico i haciéndose paulatinamente mas bajo hasta el ángulo de la boca; hai encima de cada lado una mancha redonda mui blanca. Esta mancha blanca falta enteramente en el individuo grande de Cauquenes, i en cuanto al individuo pequeño, no veo un contraste tan grande entre la parte «negruzca» del labio i lo «blanquizo» que rodea al hocico, como aparece en la descripcion de Gay. Las orejas están jaspeadas en su exterior como el cuerpo mismo i tienen pelos blanquizcos en su cara interna. No hai ninguna traza de este color cerca del ojo [el ejemplar de Cauquenes tiene un anillo blanco mui marcado al rededor del ojo, i lo mismo el otro del Rio Aisen, como el de Gay], pero volvemos a encontrar este color (blanco) mas o ménos mezclado de amarillento o de gris debajo del menton, en lo alto del cuello, en los sobacos, las ingles, la cara interna de las patas, la rejion anal, en la parte inferior de la cola, en los talones i sobre los tarsos [«canons»] en su lado posterior. La parte dorsal de la cola es del color del cuerpo. Los pelos de la rejion vecina al ano son mas largos que los otros, i es probable que la piel tiene, como en el venado de Europa i algunas otras especies, la facultad de enderezarlos.» Gay dice que los cañones son de un color fuliginoso; en nuestros ejemplares no hai nada de blanco en los tarsos, son mas bien fuliginosos como lo dice Gay; de un blanco mui pronunciado es solo la parte interior de los muslos.

Gay dice que en su *Cervus chilensis* «el pecho i el vientre son mas brunos que el resto del cuerpo», particularidad que d'Orbigny no ha notado en el *C. antisensis*, pero sí, Tschudi, como lo veremos.

Si uno compara la descripcion que Tschudi dá del *Cervus antisensis*, que él llama erróneamente *antisensis*, encuentra mas diferencia entre esta i la de D'Orbigny, que entre la del viajero i naturalista frances i la del *Cervus chilensis*. Leémos en la p. 241 de los «*Untersuchungen über die Fauna peruana*»: El borde de los labios es blanco. En la línea mediana de la frente corre una faja de un pardo oscuro que se divide hácia los cuernos en dos brazos diverjentes. [Esta faja es mui marcada en la figura de D'Orbigny, i es singular que este autor no dice de ella absolutamente nada. En la figura de Tschudi, que muestra la cabeza vista por el lado, no se pudo dibujar. Este dibujo está bien marcado en el guemul de Cauquenes, es poco visible en el del Rio Aisen, e imperceptible en el individuo jóven]. Debajo de esta faja corre otra de color gris blanquizo, que nace del ángulo superior exterior de la cavidad lacrimal i rodea al ojo en forma de círculo. [Indica pues claramente el círculo blanquizo, que en el guemul rodea a los ojos, un carácter mui visible, omitido en la descripcion dada por Gay, omitido igualmente en la lámina dada por Tschudi, lám. XVIII, así como en la figura dada por D'Orbigny.] — Tschudi dice que en el lado interior del tarso hai una mecha de pelos en forma de pincel; D'Orbigny no menciona esta particularidad, i yo tampoco veo cosa semejante en nuestros ejemplares.

El color del *Cervus antisensis* no es el mismo en las láminas de D'Orbigny i de Tschudi, i en ámbas es mucho mas pálido que el de nuestros machos del guemul, que son tambien bastante mas oscuros que el individuo jóven observado i figurado por Gay. La figura de

D'Orbigny es de un bayo bastante claro, la de Tschudi de un color gris de ratoncito. Daré ahora las medidas dadas por D'Orbigny i por Tschudi, reduciendo las del último al sistema métrico, i las comparemos con las de los

	<i>Cervus antisensis</i> Taruga		<i>C. chilensis</i> Guemul
	D'Orbigny	Tschudi	de Aisen
	m.	m.	m.
Lonjitud del cuerpo entero	1,200	1,20—1,30	1,66
„ del tronco	—	0,51	0,96
„ del cuello	—	0,20	0,27
„ de la cabeza desde la punta del hocico hasta las astas	—	0,18	0,24
„ de la oreja	0,125	0,14	0,20
„ de la cola	0,100	—	0,12
Distancia entre las orejas	—	0,11	0,08—11
„ entre las astas	—	0,045	0,05
Altura de las estremidades hasta el dorso	0,700	0,66	0,80

El guemul de la hacienda de Cauquenes tiene las mismas dimensiones que el de Cauquenes.

Se vé que nuestros guemules son un poco mas grandes que las tarugas del Perú; algunas diferencias en las medidas del detalle, resultan probablemente de la dificultad que presenta la mensura de partes que no tienen límites mui fijados. En resúmen, no encuentro ni en el tamaño ni en las descripciones del exterior, caractéres suficientes para distinguir como especies al *Cervus chilensis* del *Cervus antisensis*. No los hai tampoco en las astas, ¿los habrá acaso en el cráneo? Me parece que no. El señor Gay (o probablemente mas bien el señor Gervais) ha tenido únicamente el cráneo de un guemul jóven, que tenía solo cuatro pares de dientes molares en lugar de los seis que tiene el animal adulto, tres de mamon i uno de adulto, los otros dos pares estaban todavía dentro de las alveolas, i aunque esto señale algunas pequeñas diferencias en comparacion con el cráneo adulto del *Cervus antisensis*, no es posible, a mi juicio, considerarlas como suficientes para establecer una nueva especie. En efecto, tratándose del cráneo de un animal no adulto todavía, ¿qué significa que los incisivos son algo mas pequeños i el espacio interorbital mas ancho?

D'Orbigny no dá ningun detalle sobre el modo de vivir de la *taruga*, se contenta con decir: «Este ciervo se encuentra en las rejiones mas elevadas de la cordillera oriental de Bolivia, es sobre todo comun en los alrededores de La Paz, de Cochabamba i de Chuquisaca, pero desciende rara vez mas abajo del nivel de 3500 m. [La Paz se halla a 3705, Cochabamba a solo 2575 m. sobre el nivel de mar], habitando esta zona hasta las nieves perpétuas. Su agilidad es mui notable.» Mucho mas detallada es la descripcion de Tschudi. Dice: La taruga es propiamente un animal de las rocas. Vive en pequeñas tropas, en los declives rocallosos de la altiplanicie, i duerme de dia en el desmonte de las rocas o entre peñascos. La hemos sorprendido varias veces al medio dia en cuevas. En la tarde avanzada i en la madrugada, ántes de la salida del sol, come las escasas yerbas i musgos [ningun cuadrúpedo come musgos]; para beber busca los valles o las llanuras. Cuando es perseguida huye con gran lijereza, pero uno que anda a caballo puede cansarla fácilmente, a no ser que se retire a los peñascos repechados, pues entónces es casi imposible su persecucion. Cada tropa está capitaneada por un macho viejo, que se distingue, por lo comun, por un color mas claro i un tamaño mayor. Hemos traído un cuero de un macho tal, que

se parece muchísimo por su color al del *Felis concolor* o león de América. Los diferentes matices resultan principalmente del mucho roce contra los peñascos i de lo fácil que se quiebran los pelos; según queden de estos los anillos claros u oscuros, es también el pelaje más claro o más oscuro. Las astas se remudan cada año, i las nuevas quedan por algún tiempo cubiertas de la piel como en las especies europeas.»

Gay ha tenido noticias muy imperfectas del guemul. Dice: «Los guemules son muy raros en Chile y no frecuentan más que los altos vericuetos de las cordilleras, desde la provincia de Colchagua hasta la de Concepción, escapando con una rapidez, solamente comparable a la del vuelo, a las persecuciones de los cazadores o de cualquier otro enemigo. Solo los vaqueros tienen ocasión de verlos muy raramente i a gran distancia los machos tienen, según se dice, dos cuernos pequeños i bifurcados.» El guemul se encuentra en Chile desde el Río Cachapual hasta el Estrecho de Magallanes, habitando en la parte poblada de la República las altas cordilleras, pero descendiendo hasta el mar en la costa de la Patagonia occidental. El individuo joven, único ejemplar de su especie que Gay ha visto, i uno de los machos embalsamados de nuestro Museo, provienen de la hacienda de Cauquenes, en la cual ya no existen más, i parece que han sido siempre raros (faltando quizás enteramente), hasta la provincia de Ñuble, en la cual se ven con alguna frecuencia, de modo que existe en ella un Cerro de los Guemules i una Hacienda de los Guemules. Varias veces los guemules pastean allí junto con los animales vacunos i bajan con estos hasta entrar en los corrales, cuando se arrean en otoño de la cordillera a las invernadas de las llanuras bajas. Pero son muy frecuentes en la Patagonia occidental i en el Estrecho de Magallanes, donde los vió Wallis¹ de distancia, como lo ha reconocido Molina. La descripción de aquel viajero ha dado a Molina los rasgos principales de su descripción del *Equus bisulcus*, todo lo demás es pura fantasía.

Los cuernos del *Cervus antisensis* son muy particulares, siendo simplemente ahorquillados. Los pitones principales se dirijen hacia atrás, siendo encorvados al mismo tiempo hacia afuera, i sus estremidades son poco diverjentes. Un poco más arriba de la base nace el segundo piton, el que se dirige hacia arriba i también un poco hacia adelante; su tamaño varía, pues algunas veces es casi del grandor del piton principal i otras mucho más corto; al ángulo que forma con el piton principal es poco abierto. La parte basal indivisa de las astas es muy gruesa, está comprimida i muestra elevados listones longitudinales muy fuertes, más o menos tuberculosos, que se continúan aun sobre los ramos, pero dejando comunmente la punta de éstos lisa i cilíndrica, en una longitud más o menos grande. En el ángulo de la división hai una línea o cresta elevada, que se prolonga más o menos sobre el piton principal, i muestra a veces tubérculos muy grandes. El borde circular de la base de las astas está fuertemente desarrollado, i muestra siempre tubérculos gruesos muy prominentes.

Tal es, en jeneral, la conformación de las astas, pero las variaciones individuales son muy grandes, a lo menos en el *Cervus antisensis* chileno, i es muy singular que en los cinco pares de las astas osificadas que conserva nuestro Museo, dos tienen una de las astas diversamente ramificada, i eso de tal manera que un naturalista que encontrase uno de estos cuernos suelto, no vacilaría por un solo momento en declarar, que él debe provenir de una especie de ciervo muy distinta al del *Cervus antisensis*. Conviene pues describir estas astas por separado.

¹ Hawkesworth, *Voy.*, t. 102, p. 38.

No conozco de las astas de la *taruga*, del *Cervus antisensis* del Perú, mas que la figura que muestra al animal entero en la lámina de D'Orbigny, la que he copiado. Este naturalista dice que la longitud del piton posterior es de 17 cm., la del anterior de 14 cm. Véase la fig. 1 de mi lámina. (Tschudi figura un individuo cuyas astas no han llegado aún a desarrollarse i están todavía cubiertas por la piel.) El ramo mayor es una pequeñez mas corto que en el animal embalsamado de Cauquenes de nuestro Museo, el menor algo mas corto; véase la fig. 1, i compárese con la fig. 5, que es la de una asta del guemul de Cauquenes.

La del guemul del Rio Aisen, fig. 4, tiene el ramo principal mas largo, pues mide 34 cm., i el piton anterior mucho mas corto, midiendo solo algo mas de 7 cm.; es tambien notable por la gran elevacion de los tubérculos en los listones de la parte anterior de la base del cuerno.

El cuerno del guemul de Magallanes, véase fig. 3, tiene igualmente sus dos pitones mui desiguales; el posterior tiene 17 cm. de longitud, como en el individuo de la taruga figurado por D'Orbigny, pero el anterior solo $7\frac{1}{2}$ cm. En este individuo los tubérculos de los listones están ménos desarrollados, pero los listones se prolongan hasta mucho mas arriba, i sobre toda la cresta que se nota en el ángulo de la division del cuerno.

Es singular que los ejemplares que tenemos de las partes mas australes tengan el piton anterior corto, pero se necesitaría mas material para poder decir que esto es la regla jeneral, i que los guemules de Patagonia i Magallanes constituyen una variedad constante.

El cuerno de un guemul de la provincia de Ñuble, figurado bajo el número 2, es mui grueso i fuerte, tiene sus listones, crestas i tubérculos mui desarrollados, i presenta en el cuerno del lado derecho un tercer piton, dirigido hácia afuera i encorvado hácia arriba. Este mide, en línea recta, $4\frac{1}{2}$ cm., el ramo de donde arranca, $11\frac{1}{2}$ cm., i el piton posterior 19 cm.; el grosor de la base es algo mas de 4 cm. en el sentido de adelante para atras, i de $3\frac{1}{2}$ cm. en el sentido trasversal; mui ancha es la base del cuerno derecho al oríjen del tercer piton.

El par de astas, figurado bajo el número 6, proviene igualmente de un guemul de la cordillera de Chillan, es el mas pequeño de los que poseémos, i mas anómalo aun que el anterior, siendo el cuerno derecho normal i estando el izquierdo compuesto de cuatro pitones. Los pitones normales son iguales en ambos cuernos, el posterior mide 14 cm. de largo, el del lado derecho es mas delgado que el del otro lado, i su punta parece haber sido quebrada, cuando el cuerno estaba todavía cartilajinoso. El ramo anterior mide en ambos cuernos casi 11 cm., el del cuerno izquierdo produce desde la base misma de éste un piton del largo de casi 4 cm.; el ramo posterior o principal tiene su piton accesorio un poquito mas arriba de la mitad; este piton mide solo $2\frac{1}{2}$ cm. Los dos pitones supernumerarios son horizontales i se dirijen un poco hácia afuera. Los listones están mui desarrollados, pero solo los del lado interno del ramo anterior de la parte derecha muestran tubérculos, i éstos mui prominentes.

Todas las figuras de la lámina, por supuesto con escepcion de la de la cabeza copiada de la obra de D'Orbigny, son la tercera parte del tamaño natural.

SANTIAGO, Junio 24 de 1890.

Fig. 1.

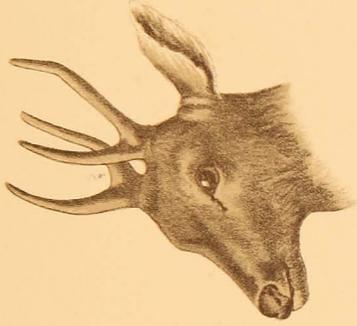


Fig. 3.

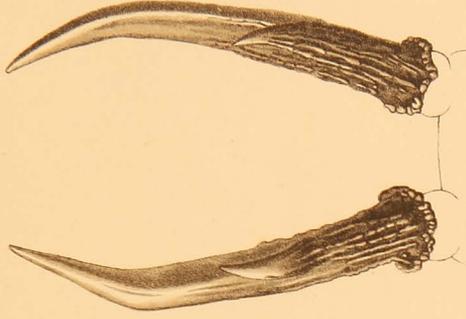


Fig. 2.



Fig. 4.

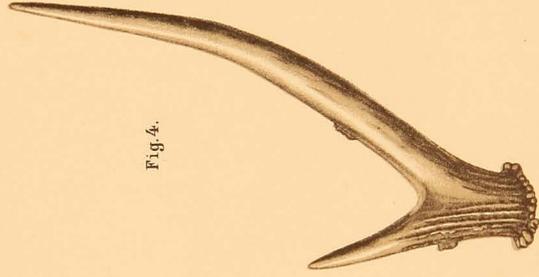


Fig. 6.

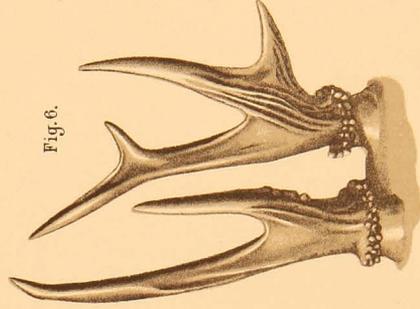
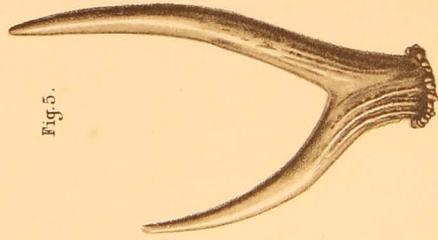


Fig. 5.





ANALES
DEL
MUSEO NACIONAL DE CHILE.

PRIMERA SECCION.
ZOOLOGÍA.
